

Santiago, 28 de octubre de 2019.

Querida Comunidad Lasallista:

Ante los complejos momentos que experimentamos en nuestro país, en los cuales, una parte importante de la ciudadanía manifiesta la necesidad de un cambio profundo en elementos fundamentales del día a día, tales como salud, pensiones, educación, trabajo; nosotros, Red La Salle en Chile, no somos indiferentes ni distantes.

Presenciamos una sociedad convulsionada que expresa dolor, sufrimiento, inseguridad e indignación ante la inequidad y desigualdad existente. Al mismo tiempo ha sido capaz de proclamar solidaridad, empatía y unidad frente a la posibilidad de construir una sociedad y cultura más justa, corresponsable y empoderada. En virtud de lo anterior creemos que como chilenos/as no podemos ni debemos desatender este llamado de atención como invitación a construir un mejor futuro para todas las personas.

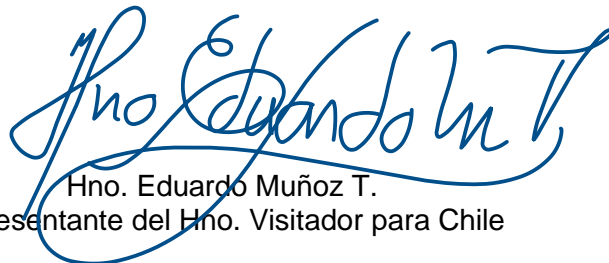
Sabemos que es necesario distinguir formas adecuadas de expresión y acción de otras que atentan contra la vida y derechos de las personas, mismas que no podrán desfigurar el centro del mensaje que se nos quiere brindar.

Inspirados en Juan Bautista de La Salle, vemos que a través de la educación se puede generar un movimiento transformador que recupere la dignidad de la persona, le brinde herramientas con las cuales desenvolverse en el mundo y le ayude a descubrir sus potencialidades para así forjar una comunidad dialogante, respetuosa y fraterna.

Nos corresponde asumir la responsabilidad de continuar con el ministerio encomendado por Dios, actualizando modos de ser y hacer, fortaleciendo nuestro carisma en la camaradería, el servicio a los que más lo necesitan y la apertura a la trascendencia; todo lo anterior teniendo como base el diálogo respetuoso, abierto y sincero de todos los miembros de las comunidades educativas.

Somos convocados/as a sentirnos parte de este proceso formativo, el cual nos involucra a todos/as, resultando imposible desentendernos de ello, por cuanto es un deber ético y moral como personas, educadores y creyentes, desde nuestra realidad y quehacer. Eso es lo propio de la experiencia lasallista como explicitación concreta del Mandamiento del Amor propuesto por Jesús a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: Ser hermanos/as de todos. Insto a que con apertura, honestidad y compromiso, podamos generar espacios de encuentro y diálogo formativo en las comunidades, involucrando Estudiantes, Familias, Funcionarios y Hermanos; en miras de la construcción de una comunidad y sociedad plenas. Cada establecimiento discernirá la metodología que más le acomode entendiendo que, cualquiera sea, debe colocarse al servicio del apostolado educacional y bajo los valores que como Red Educativa Lasallista proponemos y formamos.

Pidamos a la Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Estrella, y a San Juan Bautista de La Salle que intercedan ante el Señor de la Vida, para que Él derrame su Santo Espíritu sobre nosotros, ayudándonos a seguir el camino señalado por su Hijo y vivir así el discipulado en fe, fraternidad y servicio, facultándonos a hacer realidad el Reino de Dios y su justicia.



Hno. Eduardo Muñoz T.
Representante del Hno. Visitador para Chile